

Tres novelas ganadoras del premio Planeta 1976

El señor Lara ha vuelto a ser el supremo ganador del Premio Planeta 1976. Al llegar a la meta con tres novelas, tres que va a vender como bocadillos de jamón y queso. Primero, Lara potenció publicitariamente la novela de Tamames "Historia de Elio". Casi todos dedujimos que Tamames no iba a ganar, pero iba a ser un finalista tan endable como el ganador. Tamames no ganó, pero tampoco fue finalista. El papel de ganador consorte lo asumió Alfonso Grosso, y el de "chico de la noche del Planeta", el de ganador absoluto, fue para Jesús Torbado, por una novela de política-ficción en la que imagina un mundo, éste, en unos años, 1939-1940, en el que Franco hubiera perdido la guerra civil.

La habilidad de Lara ha vuelto a quedar sobradamente demostrada: venderá la novela de Torbado por ser la ganadora, la de Grosso por ser la finalista y la de Tamames por ser la que reúne más morbosidades políticas y literarias. La terna de la noche del premio la masticaba Alfonso Grosso. Cuando le pregunta-

ron si estaba desilusionado contestó que sí: "Estoy desilusionado porque no ha ganado Tamames". En cuanto a Torbado, presente en la sala del Palacio Monjuich, la satisfacción le rezumaba. Cuatro millones de pesetas le permitirán asumir plenamente esa profesionalidad literaria por la que suspira desde que irrumpió en la palestra literaria con otro premio, el Alfaguara, otorgado a "Las corrupciones". En diez años largos de conquista de la profesionalidad, Torbado ha sido ejemplo viviente del drama del novelista español en busca de ese "tiempo vital" indispensable para escribir novelas lentas y seguras.

Grosso se quedó con el millón de pesetas concedido al finalista y con la posibilidad de convertirse por fin en un novelista de amplia circulación, a "nivel latinoamericano". Declaró a un periodista barcelonés "... el mundo sigue asombrándose cada mañana". El periodista apostillaba que Grosso tenía sus motivos, porque por un voto había perdido el Premio Planeta. No estoy de acuerdo. El tema de Torbado va a excitar los bolsillos de las almas como pocas novelas podrían hoy conseguirlo. Franco, vencido en la guerra. Franco, en el exilio. Besteiro, jefe de Gobierno en lugar de presidiario en Carmona, presidiario limpiavitrinas que muere de septicemia abandonado por los dioses de la Historia.

En cuanto a Tamames, parece haber acogido el fallo con dialéctica, que es una actitud espiritual por definir, pero evidente. Su novela tiene un éxito de ventas asegurado y éxito político por el que ya podrían firmarse ahora un cheque en blanco. Lara anda suelto con una etiqueta con la que saca oro de las enterradas vetas del franquismo. Saca oro de Franco, con Franco, contra Franco y pese a Franco.

Este es el tema. ■ **M. VAZQUEZ MONTALBAN.**

Una nueva sociedad de estudios políticos

En estos días —el día 8 de octubre— se hizo en Madrid la presentación del Centro de Investigación y Técnicas Políticas (CITEP, S. A.), que se ha constituido con el firme propósito de promover y acelerar el proceso dinámico hacia la democracia, ofreciendo un conjunto adecuado de estudios de la realidad política mundial, de técnicas políticas adecuadas a nuestros problemas concretos y una posibilidad de investigación de realidades político-sociales españolas.

Hubo una rueda de prensa en la que se hicieron numerosas preguntas para aclarar la orientación y estructura de esta nueva organización privada, que no tiene ningún afán de lucro, sino solamente prestar apoyo técnico a todo grupo o sector del país que promueva realmente una sociedad abierta y nueva, dentro de los moldes de la racionalidad (y nunca de la violencia) y de una democracia real, concreta, inorgánica y sin exclusivismos.

Su finalidad, por supuesto, no es política en el sentido restringido del término, pero sí en un sentido amplio y meramente técnico. Sin esta base, todo el proceso político, que ha de ser necesariamente plural, quedaría cojo y sin fundamento eficaz para desarrollarse adecuadamente.

Componen esta sociedad —ya que no hay actualmente otro tipo de estructura jurídica que encuadre eficazmente estos objetivos— un grupo de profesionales muy diversos, que coinciden en este anhelo hacia un país abierto donde democracia, preocupación social, igualdad, progreso y paz sean sus características reales y concretas, y no sólo verbales como ha ocurrido muchas veces o pudiera ocurrir en el porvenir.

Se dieron los nombres de sus componentes (13 fundadores en total), que han aportado la misma cantidad, sin mediatizaciones externas, a la constitución de esta sociedad. Sonaron los de Alejandro Muñoz Alonso, Segismundo Crespo, José Manuel Arlja, Enrique Mirret Magdalena, Teófilo Pérez Rey, Luis Larroque, Ciriaco de Vicente, Eustaquio Eserverri, Angel Sopena, José Manuel Morán, Carlos Sánchez Reyes, Chantal Mayer y Antonio López Fernández. Pero están sus fundadores abiertos —según dijeron— a un nuevo desarrollo de posibles participantes en la sociedad, siguiendo —como recalcaron muy acusadamente— la misma línea plural y abierta de sus fundadores.

El primer cometido ha sido organizar un importante Congreso so-

bre "Ley electoral y consecuencias políticas", que se celebrará en Madrid en noviembre próximo, con la colaboración y asistencia de grupos, organismos, instituciones y personalidades políticas plurales, sin más exclusiones que la de aquellos que se autoexcluyan por una intención que no sea real y sinceramente democrática (según se entiende en la cultura actual esta palabra) o pretendan usar métodos violentos y coaccionadores sin abrirse a un verdadero y respetuoso pluralismo.

Sin duda, la idea que preside esta fundación resulta decisiva para encauzar y orientar los diferentes anhelos políticos democráticos, en la forma plural que tan necesaria es en nuestro contexto europeo, sin caer en sectarismos ni exclusivismos propios de una época que debe ser superada totalmente, empleando eficazmente todos los medios que la moderna ciencia social y política pone a nuestro alcance.

Participarán en este Congreso, con diversas ponencias que aborden el tema de "Ley electoral y consecuencias políticas" bajo sus distintos aspectos concretos y prácticos, los profesores Manuel Jiménez de Parga, Carlos Ollero, José Antonio González Casanova, Martínez Cuadrado, Juan Díez Nicolás, y, de fuera de España, vendrán nombres tan apreciados por su seria apertura como Maurice Duverger, Dieter Nohlem y Henri Lefebvre, terminando el Congreso con la intervención de los profesores Duverger, Aranguren y Tierno Galván. Después habrá mesa redonda, con participación activa de grupos y sectores políticos, que discutirán a fondo los problemas prácticos de una Ley Electoral para nuestro país.

Más adelante —en enero— se tendrá un cursillo de técnicas políticas concretas, y se empezarán a publicar libros de actualidad sobre proyectos prácticos electorales, organización moderna del Estado, etcétera.

Las personas que componen la sociedad, todas ellas abiertas a una política transformadora, y respetuosas de una sociedad plural, que ofrezca posibilidad real de grupos diversos dentro de una democracia sin eufemismos, avalan la esperanza de que puedan ser un instrumento idóneo para ayudar eficaz y técnicamente a amplios grupos, instituciones y sectores políticos del país, en la gran tarea de democratización auténtica que la mayoría de la nación tanto anhela, después de los cuarenta años de estática y superconservadora política que hemos tenido entre nosotros. ■



Lara felicita al ganador, Jesús Torbado.